

Un hombre, andaba por la Calle de Alcalá, en Madrid, cuando se encontró una lámpara.

La recogió y la frotó hasta que apareció un genio.

El genio dijo:

Vale, vale me has sacado de la lámpara, bla, bla, bla, bla..., pero esta es la cuarta vez que me sacan de la lámpara este mes y estoy hasta la coronilla de sus jodidos deseos, así que olvídate de los tres deseos.

¡Sólo te concederé uno!

El hombre se sentó en un banco y pensó durante un rato.

Finalmente dijo: Siempre he querido ir a Nueva York, pero me da miedo el avión y en barco me mareo.

¿Podrías construirme un puente hasta Nueva York para que pueda ir en coche a visitarla?

El genio rió ruidosamente y dijo: Eso es imposible, piensa en la logística monumental necesaria para construirlo, ¿cómo conseguiremos construir los soportes hasta el fondo del Océano Atlántico, a 10 Km.. de profundidad?.

Piensa en la cantidad de acero y cemento que serían necesarios, estás hablando de un puente de 10, 000 Km. de largo.

Y habría que poner gasolineras cada 300 Km., piensa en las infraestructuras, es imposible.

Piensa en otro deseo, este no puede ser.

El hombre lo comprendió, se sentó de nuevo a meditar y busco un deseo realmente bueno.

Finalmente, el hombre dijo:

He estado casado y divorciado tres veces.

Mis mujeres siempre han dicho que no me preocupo y que soy insensible.
Así que deseo poder entender a las mujeres.

Quiero saber cómo se sienten por dentro, quiero saber qué están pensando cuando me miran en silencio, quiero saber por qué gritan y por qué lloran y qué quieren realmente cuando dicen:

No pasa nada.

“ En realidad, lo que más quiero es saber cómo puedo hacerlas realmente felices.”

El genio le mira
sorprendido y le
pregunta:

¿El puente, lo quieres de
dos o de cuatro carriles?